LA CABEZA QUE IBA DE CABEZA

de Virginia Imaz
Mención en el 5º Premio AETIJ
que tuvo lugar en 1985

PRIMERA PARTE

Al levantarse el telón, el escenario está a oscuras; sólo una pequeña luz roja, ilumina suavemente la *sala de control* y el *puesto de emergencia.* Según se levanta el telón se oye en "off":

Voz de la madre: Buenas noches cariño. Que tengas felices sueños. (Beso).

Voz de la niña: Buenas noches, amá.

En una de las esquinas del escenario la sábana de las sombras chinescas, que al mismo tiempo servirá de biombo pequeño para las marionetas. Apreciamos con luz rebajada la sombra de alguien durmiendo. Se escucha su respiración. Esta respiración crea un ritmo que enlaza con la música de fondo del sueño. Luces de irrealidad iluminan poco a poco al resto de los personajes que están en el escenario y que hasta ahora se han mantenido tan quietos como estatuas. El sueño ha de vivirse como un juego de expresión corporal y de baile que pasará sucesivamente de un ritmo lento a otro muy alegre y a otro muy lento. La idea-guión del juego es la siguiente: aparece la niña en camisión y aparece la payasa (el "ello"). Le regala una flor y realiza ante la niña piruetas y saltos al compás de la música. Empiezan a bailar. Hace entonces acto de presencia, una señora muy seria, seca y estirada (el "superyo"). No le gusta que bailen la niña y la payasa y les echa los monstruos. Una bruja terrible persigue a la niña, la va a atrapar cuando la payasa se interpone y besa a la bruja. La bruja se transforma en un hada buena. Bailan todos menos el superyo. Terminan cansados. Se despiden con una reverencia y se sientan cada uno en su rincón. "Afuera" (del cerebro de la niña) se oye abrir una puerta. En la pantalla se proyecta la sombra de la madre.

Escena 1ª

Puesto de emergencia: Atención. Alerta de los oídos. ¡Alerta! Atención... Parpadear, abrir los ojos, mirar... Incorporarse. El cuerpo... ¡Alerta! Preparado para la acción. Aquí, emergencia. ¡Emergencia! Oídos a Cerebro. ¡Alerta!

Sala de control: Corazón bien. Pulmones bien. Digestión sin novedad.

Dirección:	¡Alerta recibida! Aquí la dirección (coge un montón de teléfonos a la vez y pulsa un montón de botones. Impresión de mucho revuelo). Ojos. Venga, abrid los ojos.
Oficina de mensajes:	Ojos, abrirse. Aquí la oficina de mensajes. Peligro, por favor... ¡Consigan ayuda! No sabemos qué pasa.
Dirección:	Aquí dirección, recibido mensajeros. Dirección a memoria. Dirección a memoria... los ojos anuncian la presencia de una sombra. Traten de identificarla.
Niña:	(al puesto de emergencia) Pero... ¿Qué pasa?
Puesto de emergencia:	Todavía no se sabe. Pero estáte tranquila. Tenemos todos los músculos preparados para la huída.
Memoria:	Memoria a oficina de dirección, esa sombra parece la de una persona. Corfirmamos que el ruido escuchado es el de una puerta al abrirse.
Voz en "off" de la madre:	Buenos días. Buenos días... ¿Qué tal ha dormido mi cielo? Venga, vamos, vamos perezosilla. Levántate. (Mientras tanto en la "memoria", los de archivos miran y remiran entre libros).
Oficina de mensajes:	Mensaje a la oficina de dirección. Acabamos de recibir otro estímulo sonoro. Esperamos que esta nueva información aclare la situación.
Dirección:	Gracias mensajeros. Yo también lo espero así. Memoria, aquí dirección. ¿Qué te parece?
Memoria:	Aquí memoria. No hay duda dirección: el sonido procede de una garganta humana. Además, ¡sí! Consta en nuestros registros. En esa voz reconocemos la voz de la madre.
Dirección:	De acuerdo memoria, gracias. Sala de control, por favor ¿cómo van esas coordenadas vitales?
Sala de control:	Corazón bien. Pulmones sin novedad. Pulso correcto... Bipppp...
Dirección:	Recibido. Aviso a todas las partes del cuerpo: pasó la alarma. ¡Relájense! Vuelvan a dormirse. Cambio y fuera.
Niña:	¡Ah! Entonces, estoy dormida...
Todos:	(Bostezando) ¡Claro!
Niña:	¡Claro! Estaba durmiendo y...
Sala de control:	Corazón bien, pulmones bien, aparato digestivo sin novedad.
Niña:	Y ha venido la amá a despertarme.
Superyo:	¡Eso es! Así que nada de dormirse de nuevo. Venga. Todos a desperezarse. (Va bamboleando a todo el mundo).
Ello:	Pues yo quiero dormir. Tengo mucho sueño. Muchísimo sueño... Toneladas y toneladas de sueños de todos los colores. Y con lo blanditos y lo suaves que son mis sueños... Además, seguro que ahí afuera hace un frío que pela. (Se echa y parece que fuera a dormir. To-

dos le imitan. Llega el superyo y agarrándole por los hombros le pega un buen meneo).

Superyo: Tenemos que despertar. Si no ella llegará tarde a la escuela.

Niña: (Bostezando). Está bien. Está bien. Ya me levanto. Sólo cinco minutitos más ¿vale?

Superyo: Sí, sí... ya me conozco yo esos cinco minutitos. Te quedas dormida y luego...

Ello: Pero ¿cómo se va a quedar nadie dormido con semejante carraca?

Superyo: ¿Cómo dices? ¡Carraca! ¿Me estás llamando carraca por casualidad? ¡A míiii...!

Ello: Sí, a tí. ¡Carraca, carracón, carraquela, carrrrabúho!

Superyo: Repite eso si te atreves. ¡Repítelo!

Ello: Carabúho, Carabúho... Lo ves como me atrevo ¡Carrrabúho...!

(El superyo se ha puesto a perseguir a la payasa, muy furiosa de repente el ello le hace frente, dispuesto a presentar combate.)

Superyo: (Retirándose) ¡Bah! Ya se sabe. Con esta gente sin educación conviene hacer caso del dicho...

Niña: ¿Qué dicho?

Superyo: (Muy digna). A palabras pronunciadas por laringes atrofiadas trompas de Eustaquio en estado permanente de letargo.

Todos: ¿Cómo?

Superyo: (Más despacio, como si estuviese dando una lección). A pa-la-bras-pro-nun-cia-das-por-la-rin-ges-a-tro-fia-das (señala la garganta del ello) trom-pas-de-Eus-ta-quio-en-es-ta-do- (señalándose las orejas) per-ma-nen-te-de-le-tar-go. (Se cubre las orejas con las palmas de las manos.)

Ello: ¿Qué es un Eustaquio?

Niña: No se. Debe ser algo que tiene no se qué trompas atrofiadas en estado permanente.

Ello: ¿Y...?

Niña: A mí no me preguntes. Yo no tengo esas cosas. (Bostezando). Jo, tendré que levantarme.

Voz en "off" de la niña: Buenos días, amá. Ya voy. Enseguidita mismo me lavanto. Sólo un minutito más, ¿vale?

(Canción "Para despertar". Bailan todos mientras que se despiertan)

Voz en "off" de la madre: Vale, pero sólo un minuto más.

(De la pantalla desaparece la figura de la madre). Al terminar la canción, la sombra de la niña se incorpora. Retira la cama. Se ducha y se

lava los dientes. Se seca, se peina, y se viste. Desayuna. Todas estas acciones van acompañadas de sus sonidos y ruidos correspondientes, pero desde dentro. En el interior del cerebro mientras tanto hay una enorme actividad.

Dirección: Aquí la dirección, aviso a todas las partes del cuerpo, muy en especial a los músculos y a los huesos, vamos a incorporarnos y a levantarnos.

Oficina de mensajes: Mensaje a la oficina de dirección, recibimos de la espalda una sensación de picor.

Dirección: Mensaje recibido. Orden a la mano derecha: Arrascar la espalda. Oficina de mensajes... aquí la dirección. ¿Podrías precisar un poco más la localización de los picores? Una espalda es algo bastante grande...

Oficina de mensajes: ¿Cómo?... ¡Ah, sí claro! ¡Cómo no! Perdona. Intentaremos ser un poco más precisos. Yo diría que partiendo del omoplato derecho, *aproximadamente sobre la mitad de la tercera costilla, pero no podría asegurarlo.* Los nervios están demasiado separados.

Dirección: De acuerdo mensajeros. Es suficiente. Haremos lo que podamos.

Sala de control: Latidos insuficientes. Respiración demasiado lenta.

Emergencia: Dirección. Dirección... aquí emergencia. Alarma: No se puede andar con este ritmo en el corazón y los pulmones. Atención: NO SE PUEDE CAMINAR.

Dirección: Recibido emergencia. No te preocupes. Aviso a los vasos sanguíneos. Por favor, evitad las aglomeraciones. Arterias y venas acelerar en lo que podais el ritmo de la respiración.

Sala de control: Latidos insuficientes. Respiración demasiado lenta.

Emergencia: Emergencia a dirección. Emergencia a dirección. Insistimos. Más sangre. Hace falta más sangre. Le comunicamos que ya nos hemos puesto de pie y el cuerpo todavía no responde.

Dirección: Aquí dirección. Lo sé emergencia. Lo sé. Se hace lo que se puede. Ya hemos enviado más sangre al corazón. Envíamos todavía.

Sala de control: Corazón bien. Ritmo de los latidos adecuado al desgaste de energía. Respiración insuficiente.

Emergencia: Emergencia a Dirección. La sangre va bien, pero a estas alturas, ¿se nos está olvidando respirar dirección?

Dirección: Está todo calculado emergencia. Tranquilidad. A ver, aviso a los músculos. Bostezamos una vez... Otra vez más... ¡Preparados! Necesitamos abrir los pulmones todavía una vez más. ¡Muy bien! ¡Os habeis portado muchachos...!

Sala de control: Corazón bien. Pulso sin novedad. Respiración adecuada.

Puesto de emergencia: La alerta ha pasado. Dirección. Aquí emergencia. Comunicamos que ya no hay ningún motivo de alarma.

Dirección: Recibido emergencia. Gracias. Partes del cuerpo preparadas para caminar. Músculos de brazos y piernas ya sabeis lo que teneis que hacer.

Niña: ¿A dónde vamos?

Superyo: Vamos a ducharnos. La higiene es muy importante y hay que lavarse a conciencia todos los días.

Ello: Pues yo no quiero. No, no y no. ¡Con lo fría que tiene que estar el agua!

Superyo: Es lo mismo que quieras o no. Vamos a lavarnos.

Ello: (A la niña). ¿Y vas a dejarte? Piensa la cantidad de agujeritos que hay en nuestra piel...

Superyo: Poros, se llaman poros y no agujeritos...

Ello: (Sacándole la lengua). Bueno, pues imagina que al ducharnos, se te moja la piel y el agua se cuela por todos esos agujeritos y por todos esos poros... ¡Nos ahogaremos!

Niña: (Consultando a los mensajeros). ¿Es eso posible?

Mensajeros: Aquí la oficina de mensajes. Dirección, acabamos de recibir una duda. ¿Nuestra piel es impermeable?

Dirección: Duda recibida oficina de mensajes. Consultaremos a la memoria. Memoria, por favor. ¿Serías tan amable de explicarnos si consta en tus archivos, si el agua puede transpasar la piel o si por el contrario la piel es impermeable?

Memoria: No, claro que no. Hay experiencias registradas de que el agua después del baño se queda sobre la piel y no dentro, porque la solemos secar con una toalla.

Dirección: ¿Algún dato más?

Memoria: Pues si exceptuamos que el agua por ser un líquido se nos presenta como "mojada", "húmeda" y "fluída", nada más.

Dirección: ¿Organizamos entonces la operación "ducha"?

Ello: ¡No! Si al final nos bañaremos.

Niña: Sí, Dirección. Por favor...

Dirección: De acuerdo. Partes del cuerpo atentas. Vamos a proceder a desnudarnos. Eso es. Correcto. Nos introducimos en la bañera. ¡Cuidado pie izquierdo, no resbales! Acto seguido le damos a la llave del agua caliente. ¿Correcto?

Memoria: Correcto.

Voz en "off" de la niña: ¡Aaaayyyyy...!

Emergencia: Orden de emergencia a todo el cuerpo: Retirada, retirada...

Dirección: Aquí dirección. ¿Qué pasa emergencia? ¿Por qué no me has consultado antes de actuar?

Emergencia: Disculpa, pero la piel se quemaba porque el agua estaba demasiado caliente. No había tiempo de transmitir y pedir órdenes.

Mensajeros: Dirección, aquí la oficina de mensajes, confirmamos la gravedad de la situación expuesta por emergencia. Hemos recibido sensaciones intensas de dolor de varias zonas de la piel. Suponemos que la causa ha sido el calor excesivo del agua.

Memoria: Dirección, aquí memoria. Hemos seguido el proceso y estimamos la pronta actuación de emergencia muy acertada. Tenemos constancia de que el agua excesivamente caliente quema la piel y produce daños irreparables en los tejidos.

Dirección: De acuerdo. ¡Gracias emergencia! No se qué haríamos sin tí. Y ahora vamos a ver si arreglamos esto. Orden a la mano derecha de regular la llave del agua caliente. Orden a la mano izquierda de comprobar al mismo tiempo y con prudencia si la temperatura del agua es la adecuada.

Mensajeros: Aquí la oficina de mensajes. Comunicamos una intensa sensación de placer. El agua está a la temperatura que la piel desea.

Dirección: ¡Perfecto! Orden a la mano derecha de coger el jabón. Orden a las dos manos de hacer espuma mediante frotamiento. Orden a la mano derecha de enjabonarse y a la mano izquierda de frotarse con el agua todo el cuerpo. Corto por el momento.

Niña: ¡Uuhhmmm! Está buenísima.

Ello: ¡Es verdad...! Está de cine. Me gusta. Me gusta muchísimo el agua. Adoro el agua. Voy a bañarme, a ducharme, a lavarme todo el rato. Agüita para las orejas (va mimando sucesivamente que se lava todas las partes del cuerpo), agüita para las manos, agüita para los dientes y los ojos legañosos, agüita y más agüita... Un mundo de agua, lleno de bañeras y de grifos... ¡Uaaaauuuuuuuu! ¡Qué gozada!

Superyo: Venga, venga, ya vale. El agua es para limpiarse, no para jugar. Ya está bien de baño por hoy... ¡Hay que salir...!

Ello: Pues yo no quiero salir. Quiero estar más rato. Quiero estar todo el rato... ¡todos los ratos! Quisiera ser un pez para no salir nunca del agua.

Niña: Pues yo no. Voy a salir ahora mismo que si no llegaré tarde. A ver (a dirección) quiero salir, secarme y lavarme los dientes.

Dirección: Tus deseos son órdenes para nosotros. Ya le habeis oído compañeros. ¡Vamos! (Acciones en la sábana-pantalla).

Niña: Y ahora, ¡a vestirme!

Ello: ¡Ah sí! ¡Bravo, bravísimo! Yo quiero disfrazarme. Nos ponemos un vestido de tu madre, largo, muy largo y zapatos de tacón y el viejo sombrero de la abuela. ¿Qué te parece?

Niña: ¡Qué buena idea!

Superyo: Ni hablar... ¡Ni se te ocurra! Hay que vestirse para ir al cole. Hay que...

Ello: (Imitándola y enfrantándosele) "Hay que..." "Hay que..." Siempre "hay que..." ¡Porras!

Niña: Tranquila (al ello). Cuando vuelva del cole jugaremos a los disfraces. ¿Vale?

Ello: (Todavía enfurruñado). Bueno... vale.

Voz en "off" de la madre: ¿Ya te has lavado?

Voz en "off" de la niña: Sí mamá. ¿Qué me pongo?

Voz en "off" de la madre: Toma. Te he planchado la falda nueva.

(Aparece en la pantalla la madre y le ayuda a vestirse. Dentro del cerebro, todo el mundo hormiguea en un inacabable trajín. Y el Ello, y el Superyo hacen como que visten a la niña. Coordinación y sincornización con la sombra.)

Voz en "off" de la niña: ¡Ya está!

Voz en "off" de la madre: Tómate el vaso de leche antes de que se te enfríe y muévete que ya tienen casi la hora.

Voz en "off" de la niña: Ya voy. Me peinas mientras tanto, mamá.

Voz en "off" de la madre: ¡Claro! (En la pantalla la peina. Dentro continúa la imitación coordinadora).

Niña: (Mientras que el Ello y el Superyo la peinan y ella hace como que se va a beber el vaso de leche.) ¡Eh! Atentos, que voy a beber un vaso de leche.

Emergencia: ¡Tranquila! Dirección está al corriente y ya hemos avisado al aparato digestivo. (Ruidos al beber la leche, pero como desde dentro.)

Voz en "off" de la madre: Ten la maleta. Estudia mucho y pórtate bien, ¿eh?. (La besa).

Voz en "off" de la niña: Sí, mamá. (Ruido de la puerta al cerrarse. En la pantalla desaparece la madre. La niña anda hacia el colegio).

Niña: Ahora, ¿al colegio no? (Al puesto de emergencia).

Emergencia: Sí. Todo está bajo control. ¿No es así memoria?

Memoria: Sí, ahora a la derecha. Luego a la izquierda. Esperar al semáforo en verde para cruzar la carretera. Seguir recto por la avenida y después...

Sala de control: Pulso acelerado. Latidos del corazón a velocidad desorbitada. Respiración demasiado rápida.

Emergencia: Dirección, aquí el puesto de emergencia. ¡Alarma! ¡Alarma! Constatamos que las respuestas vitales están anormalmente aceleradas.

Dirección: Recibido emergencia. Oficina de mensajes. ¿Qué pasa? ¿Habeis recibido alguna información?

Mensajeros: Casi nada. La figura de un humano joven. Con una cartera. Viene corriendo...

Dirección: Sí, recibido. Memoria, te lo paso al monitor a ver si podeis identificarlo.

Memoria: Una décima de segundo por favor. ¡Estamos buscando! ¡Ah, sí! ¡Claro! Ese humano está registrado en los archivos como *"EL"*. El con mayúsculas, aunque en realidad se llama Mikel. Hay precedentes de que ese ser vivo altera profundamente todas las constantes vitales de nuestro cuerpo, afectando muy especialmente al corazón...

Niña: ¡Es El...! (Suspiro de enamorada) (Expresión ensimismada y mirada perdida).

Ello: (Haciendo piruetas como una loca) Es El, El... El. ¡Oooohhh!

Superyo: (Despectivamente.) ¡Bah! Es "él"...

Todos: ¡Es El...! (Música alegre. Todos están muy contentos y bailan exceptuando al Superyo. Aparece *él* en escena, completamente idealizado y principezuleado. Escena "imaginaria" de romance. Música romántica).

Dirección: Memoria, aquí dirección. ¿Podrías precisar las causas de semejante desbarajuste?

Memoria: Lo sentimos dirección. No tenemos datos. Quizás...

Dirección: ¿Quizás qué memoria?

Memoria: Quizás sea una cuestión exclusivamente emocional. De otra manera no tiene sentido.

Dirección: ¡Tienes razón! Había olvidado por completo esa posibilidad. Haré llamar a Don Emotivo. Gracias memoria.

Memoria: No tienes porqué darlas Dirección. Este revuelo nos preocupa a todos.

Dirección: Aviso a Don Emotivo. Persónese inmediatamente en el cerebro. Tercera puerta en la planta de la materia gris a la izquierda. Es bastante urgente.

Ello: (A la niña). No seas tímida. Díle algo.

Niña: Y ¿qué le digo?

Superyo: Lo que sea, pero con educación y sin familiaridades (quitándole al ello la mano que le había puesto a la niña sobre el hombro).

Niña: Memoria. ¿Qué puedo decir?

Memoria: ¿Qué tal "Buenos Días"?

Niña: ¡Eso es! ¿Cómo no se me había ocurrido antes?

Mensajería: Mensajería a Dirección. Anunciamos la proximidad del sujeto en cuestión.

Dirección: Gracias mensajeros. A ver, todos listos para la emisión de voz. Ha de ser con un timbre y un tono muy especial. (En la pantalla "EL" se acerca).

Voz en "off" de la niña: ¡Buenos Días! (Mueca del niño en la pantalla. Le saca la lengua. En off: "Uhmmmm...").

Niña: ¡Oooooohhhh....!

Don Emotivo: Buenas. Aquí estoy. He venido lo más rápido posible pero había cada atasco en las arterias que... (Se para, husmeando el ambiente). Yo diría que... que... (debe dar la impresión de que es un hombrecillo muy despistado y muy bondadoso. Su traje es un simpático reloj, que en vez de marcar las horas, marca estados de ánimo). Yo diría que hay un escape de tristeza. ¡Huele a pena "cantidá"!

Ello: No, eso si que no. No nos pongamos más tristes ¿eh? Yo también quiero sacarle la lengua. (A la niña) ¡Veeennnga! (La niña, muy triste, no responde).

Superyo: ¡Sacar la lengua...! ¡Qué vulgaridad! Eso no se hace...

Don Emotivo: Hay que atajar este escape de tristeza antes de que se transforme en melancolía profunda.

Dirección: Sí, pero, ¿cómo? Aquí no entendemos de emociones...

Don Emotivo: No preocuparse, para eso estoy yo aquí. El mejor remedio para un ataque de tristeza aguda es una "cancicuento".

Todos: ¿Cómo...?

Don Emotivo: Sí, sí. Una cancicuento o un cuención.

Niña: Y ¿eso qué es?

Ello: ¿Duele?

Superyo: ¿Es formal?

Don Emotivo: No, no duele. Y es gracias a las hadas de la risa deliciosamente informal. Es un cuento con música o una canción que canta un cuento.

Niña: ¿Sí? ¿Qué cuento?

Don Emotivo: El cuento de... el cuento de ¡La princesa triste y de los comedores de lágrimas. Si quereís os la canticuento...

Todos: Sí, sí... ¡Canticuéntanosla!

(Cantan y bailan la cancicuento de la princesa triste y de los comedores de lágrimas. La niña va sonriendo poco a poco hasta que termina riéndose a carcajadas).

Letra de la cancicuento:

"Erase una vez...
una princesita triste, triste, triste
en el país de la risa y de los chistes"

"Erase una vez...
una princesita dulce, dulce, dulce
que lloraba lágrimas con sabor a chocolate"

"Erase una vez...
una princesita lagrimeante, lagrimeante
que necesitaba comedores de lágrimas profesionales"

"Erase una vez...
una princesita que tenía padre, padre, padre
que tuvo que poner una fábrica de pañuelos anti-lagrimales"

SEGUNDA PARTE

Al finalizar la última canción de la primera parte, todos están riendo y se hace negro total. Cuando las luces vuelvan a encenderse de nuevo y se inicia la segunda parte es como si en la cabeza de la niña se continuase un poco la historia de la princesa triste y de los comedores de lágrimas, esta vez con príncipe azul y todo. La princesa está dormida y el príncipe la despierta. Encuentro romanticón. Todo ocurre sin palabras, con una suave música de fondo. Mezclada con la música "la banda sonora" de lo que está ocurriendo fuera del cerebro de la niña. Está en la escuela y la maestra está preguntando las tablas de multiplicar. La niña dentro de su cerebro vive la situación de romance con los diálogos de "afuera". De manera que el príncipe le está preguntando "seis por ochooooo..." como si le estuviera diciendo "¿Me amaís princesa?" y "ella" está contestando "cuarenta y ocho" como contestando: "Sí, mi príncipe". En canon de a dos.

Hasta que la maestra, autoritaria, seca (su imagen aparece en la pantalla de las sombras chinescas así como las imágenes de las alumnas) le pregunta a ella directamente y como ella está con su príncipe, no se entera. Paralelamente al diálogo que va a seguir, que será en "off" porque ocurre "fuera" del cerebro de la niña, en la situación idílica en la que se encuentra "dentro" va a irrumpir la maestra como alguien terrible y amenazador. Muy exagerados los tintes de maldad, de la misma forma que con el príncipe han sido exagerados los de gallardía y bondad. "Fuera" la maestra le castiga sin recreo. "Dentro" el castigo es vivenciado como una separación de su amado, porque la bruja-maestra la encierra en una cárcel hecha con barrotres de cuerpos humanos. Toca la campana para ir al recreo.

Voz en "off"
de la maestra: Cinco por seis...

Voz en "off"
de la maestra: Seis por ocho... Seis por ocho... (Tono impaciente). Te he preguntado que cuántas son seis por ocho? Pero... ¿Se puede saber dónde estabas? Estamos en clase de matemáticas señorita, a ver si nos enteramos de una vez.

Voz en "off"
de la niña: Yo... yo... Esto... yo no sé qué...

Voz en "off"
de la maestra: Pues yo sí sé qué. Yo sé que eres una terrible despistada y que estás todo el día perdida en tu galaxia. De todas maneras estoy dispuesta a ayudarte a aterrizar. He pensado que a lo mejor resulta de lo más adecuado dejarte sin recreo.

Voz en "off"
de la niña: ¿Sin recreo...?

Voz en "off"
de la maestra: Sí, sin recreo. Y si no estás de acuerdo tal vez podríamos arreglarlo para que además tengas que copiar todas las tablas unas cuantas veces.

Voz en "off"
de la niña: No, no. Es suficiente así.

Voz en "off"
de la maestra: Yo no te he pedido que me digas si así es suficiente o no. Quiero que me digas si estás o no de acuerdo en quedarte sin recreo.

Niña: Vieja bruja. No, no estoy de acuerdo...

Superyo: No, no puedes decirle eso, hija...

Ello: ¿Por qué no? ¡Ah, claro! A tí te habrá caído simpática, ¿no es eso?

Dirección: ¿Qué hacemos?

Don Emotivo: Yo no lo haría ahora. Estás muy furiosa. Y cuando uno está furioso

dice y hace muchas bobadas. Aguarda un poco, si después de que se te pase un poco el enfado, sigues teniendo ganas de soltarle una barbaridad, todos se la diremos contigo...

Niña: Está bien...

Voz en "off" de la maestra: Todavía no te he oído esa respuesta.

Voz en "off" de la niña: Estoy.. Estoy de acuer...do... de acuerdo en... quedarme sin recreo...

Niña: Pero sigue siendo una vieja bruja. (Le burla a la imagen de la profesora-bruja que está dentro del cerebro y todos los demás le imitan. La bruja mientras tanto la encierra. Entonces suena la campana del recreo "afuera").

Voz de la maestra: Niñas... ¡Al recreo! ¡Vamos, vamos...! Usted no, señorita... (Ruido de niñas corriendo y risas. Ruido de una puerta al cerrarse).

Niña: ¡Jo, qué asco!

Superyo: ¡Uuuyyuuyyyy! ¡Esas cosas no se dicen!

Ello: ¡Mira! Por una vez tiene razón la carabuho ésta. No tienes porqué ponerte así. Aquí dentro puedes estar todo el rato... ¡todos los ratos! de recreo. ¿A que sí? (A Don Emotivo).

Don Emotivo: Por supuesto. Pero para eso primero tienes que salir de ahí.

Niña: ¿Salir de aquí? ¿Cómo?

Dirección: No hay nada más sencillo. Basta con desearlo.

Niña: ¿Sólo con desearlo...? Pues... Deseo salir de... esta jaula. (Intenta salir, pero no puede) ¡Lo veís! No hay nada que hacer...

Don Emotivo: No, no... Basta con desearlo es verdad, pero no solamente tú. ¡Las tres...! (Señalando también al Ello y al Superyo).

Ello y Superyo: ¿Nosotros también?

Dirección: ¡Claro! ¡Venga! Daros la mano. Todo el mundo a darse la mano... ¡Ya!

Don Emotivo: Ahí abajo también... ¡Venga! (Conseguir en la posible que el público siga el juego y la gente se de la mano). Ahora, cerramos los ojos muy fuerte y lo pedimos muy fuerte, muy fuerte también...

Niña y Todos a coro: Deseo salir de esta jaula. Deseo salir de... ¡esta jaula! (Los "barrotes" se convierten en personas)

Niña: ¡Ya está! ¡Estoy libre! Pero... ¿y vosotros? ¿Quién soís? (Los "barrotes" no contestan. Pero entregan a Don Emotivo una botella con un mensaje y una llave).

Ello: Aibá, si es una botella...

Niña: Y tiene un papel dentro...

Superyo: Y una llave también...

Ello: Seguro que es un mensaje de algún náufrago...

Superyo: Seguro que es el mapa que conduce a algún tesoro...

Niña: A lo mejor es una carta de "él"...

Superyo: ¡Qué tontería! ¿Y la llave, entonces?

Don Emotivo: Podría ser la llave de su corazón...

Niña: ¡Oh, sí...! (Suspiro de enamorada).

Don Emotivo: ¡Uyuyuy...! ¡Qué de amor hace por aquí...!

Niña: Ejem... Esto... ¡Abrela de una vez! ¡Por favor...!

Ello: Yo quiero saber lo que dice el mensaje...

Superyo: ¡Enfín...! Yo no sé si esto es muy correcto...

Niña: ¡Por favor...! (A Don Emotivo).

Don Emotivo: De acuerdo. (Sacando el papel de la botella) Ya está y ahora veremos que dice... ¡Caramba, caramba! Es una nota de un tal Mikel...

Niña: "El"... !"El..."!

Todos: (coreándole) ¡Elllll...!

Don Emotivo: Dice lo siguiente: (Aparece entonces "él", el príncipe sobre una nube de algodón y es él el que habla).

Principe: "Querída princesita"

Ello: ¡Uuuhhhh! Ha escrito "querida"... "Olalá"

(Todos le hacen señas de que se calle).

Principe: Querida princesita,
después de que la malvada bruja
te encerrara, me hizo a mí también
prisionero y me condujo a la presencia
del terrible ogro "MIEDUS GIGANTESCUS"
quién me tiene apresado en la nube del
tiempo. Para llegar aquí es necesario que
consigas las alas de la mariposa de la
imaginación. Ellas te traerán hasta aquí
y con la llave podrás abrir la nube del tiempo.
Tengo confianza en tí. Sólo tú puedes
salvarme... Te quiere

Don Emotivo: Y está firmado por Mikel.

Niña: ¡Oh, no! ¿Qué puedo hacer?

Ello: Tenemos que conseguir que la mariposa de la imaginación nos deje sus alas. Sólo así podremos llegar hasta la nube del tiempo.

Superyo: Sí, pero ¿cómo podremos llamar a la mariposa de la imaginación?

Don Emotivo: Yo sé cómo. Somos muy buenos amigos y una vez me explicó cómo podía llamarla si alguna vez la necesita.

Niña: ¿Cómo?

Don Emotivo: Hay que dar las horas que yo marco y ella aparecerá. (En el reloj de Don Emotivo se marcan las "horas" de la tristeza, alegría, miedo, furia, melancolía, sorpresa, soledad, nostalgia, confusión, dolor, curiosidad y amor). (Juego de participación con el público). (Aparece, no por el escenario sino de entre los espectadores la mariposa de la imaginación. Este disfraz tiene que ser maravilloso, deslumbrante...)

Imaginación: Hola, hola, hola... Pero si es mi viejo amigo Don Emotivo. ¿Me has llamado?

Don Emotivo: Así es. Necesitaríamos tus alas unos minutos para rescatar a un muchacho de la nube del tiempo.

Imaginación: De acuerdo ¡Cómo no! (Se las quita) ¿Quién va a ponérselas?

Niña: Yooo... (Tímida)

Imaginación: Cuídamelas bien. ¿Eh?

Niña: Sí, sí, claro. (Se pone las alas).

Voz en "off" del príncipe: (En la pantalla aparece detrás de la ventana de la clase). ¿Por qué tardas tanto? ¡Venga! Es muy fácil. Basta con dar un saltito hasta la rama del árbol.

Niña: Ya voy. Ya voy...

Voz en "off" de la niña: Tengo miedo. ¿Y si me caigo?

Imaginación: No puedes caer con mis alas.

Niña: Está bien... Allá voy.

Voz en "off" de la niña: Allá voy. (En la pantalla, la niña da un salto, pero cae). (Grito).

Príncipe: Ven, ven...

(La Niña intenta el salto, pero pese a las alas, parece como si se estrellase contra una pared invisible. Cae sin ruido. Hay una gran conmoción que se puede conseguir con efectos de luces al mismo tiempo que se produce el grito que debe ser largo y desgarrador. Debe dar la impresión de un terremoto en pequeño. Todo el mundo se queda quieto, muy quieto, se "estatuiza". En "off" voces de niños y la de la maestra comentando el accidente: "Pobre niña", "¿Qué

ha pasado?", "No sé, parece que alguien se ha caido por la ventana". "Pero, ¿cómo ha podido ocurrir algo tan horrible?" Por favor, ¡"apártense!"... etc... etc... La luz se va rebajando poco a poco hasta dejar el escenario en negro total, mientras que la mismo tiempo el murmullo de las voces en "off" se va alejando).

(Fín de la segunda parte).

TERCERA PARTE

(Al iluminarse de nuevo el escenario, la niña está sin alas, la mariposa, Don Emotivo han desaparecido. La niña está inconsciente en el suelo entre el yo y el superyo que están desconsolados. Todos los personajes, exceptuando la dirección y puesto de emergencia siguen estatuizados).

Puesto de Emergencia: Dirección aquí emergencia. Dirección, ¿me recibes?

Dirección: Te recibo emergencia.

Puesto de Emergencia: Lo siento. No sé lo que ha ocurrido. Sin duda ha sido culpa mía. Quizás no estaba suficientemente atento. No entiendo nada.

Dirección: No emergencia. No te preocupes. El fallo en todo caso ha sido mío. Supongo que estábamos todos más pendientes de lo que ocurría aquí dentro...

Puesto de Emergencia: Ella íba a volar a la nube del Tiempo... ¡Qué hermoso! ¿verdad?

Dirección: Sí, muy hermoso. Pero nos descuidamos con lo que pasaba afuera y..

Puesto de Emergencia: ¿Qué supones que ha podido pasar?

Dirección: Lo último que sé es que íba a saltar por la ventana hasta el árbol más cercano para bajar al recreo. Así que a lo peor se ha caído...

Puesto de Emergencia: Pero... ¿Por qué no responde los mandos? No funciona nada. Se diría que alguien nos ha desconectado...

Dirección: Sospecho que eso ha debido pasar. Si como me temo nos hemos caído, el golpe contra el suelo ha debido ser terrible y si ha sido en la cabeza, estamos sin conocimiento... Por eso...

Puesto de Emergencia: Por eso estaríamos desconectados... ¿Hay algo que podemos hacer?

Dirección: Nada. En todo caso intentar activar a los demás, pero nos falla la comunicación. Los transmisores.

Puesto de Emergencia: ¿Los transmisores?

Dirección: Sí, las Neuronas...

Puesto de Emergencia: Ya. Oye... hay una cosa que no entiendo. ¿Por qué a nosotros no nos ha afectado el choque?

Dirección: Da gracias que ha sido así. De otra forma, el cuerpo en el que viajamos estaría... estaría muerto.

Puesto de Emergencia: ¿Entonces la cosa es grave?

Dirección: Más de lo que tu te crees. Podemos estar perdiendo sangre; o agentes nocivos exteriores pudieran perfectamente estar atacando partes vitales de este organismo y no lo sabríamos nunca por el fallo de los transmisores...

Puesto de Emergencia: Y todo por culpa de esos transmisores... de esas neuronas... ¿Dónde están ahora?

Dirección: No lo sé. Pero más vale que aparezcan cuanto antes, pues de otro modo...

(En ese momento aparecen las neuronas bailando y cantando su canción. La música pudiera ser la de los "Conguitos". "Somos las neuronas..." y continuar con un par de frases más, muy sencillas). Pero si son ellas. ¡Eh, vosotras!

Neuronas: Es... ¿Es a nosotras?

Dirección: Vosotras, sí. ¿Os daís cuenta del cisco que tenemos?

Neurona 1: ¿Cisco?

Neurona 2: ¿Qué es un cisco?

Neurona 3: Nosotras no hemos visto ningún cisco. ¿Verdad? (Las otras dos responden que no).

Dirección: No, no. Quiero decir el follón, el problema, vamos. Que estamos en un apuro y no conseguirmos conectar con el resto de los departamentos...

Neurona 1: ¿Y para qué tienes que conectar?

Neurona 2: Sí eso, ¿para qué?

Neurona 3: Nosotras ya estamos hartas de hacer conexiones...

Neurona 1: Si supieras...

Neurona 2: Es de lo más aburrido...

Neurona 3: Por eso hemos decidido...

Neuronas: ¡Declararnos en huelga!

Puesto de Emergencia: ¿Declararos en huelga?

Dirección: Pero, eso no es posible...

Neuronas: ¿Por qué no?

Neurona 1: Estamos hartas de andar de aquí para allá todo el rato, sin descanso...

Neurona 2: Estamos aburridas de hacer siempre lo mismo...

Neuronas: No, no y no. ¡Nos declaramos en huelga!

Dirección: Pues si que habeís elegido un buen momento para hacer reclamaciones... El cuerpo en el que viajamos todos está sin conocimiento, y puede estar muriéndose. Necesitamos vuestra ayuda para ponerlo en marcha de nuevo o por lo menos para ver qué puede estar ocurriendo... Tened en cuenta que si el cuerpo se muere, adiós neuronas, adios todo. No estareís nunca más hartas, ni aburridas ni cansadas, ni nada... porque dejareís de estar...

Neurona 1: ¡Jope, chico! Tampoco es para ponerse así...

Neurona 2: Nosotras sólo estábamos un poco cansadas, un poco, aburridas y un poco hartas...

Neurona 3: Pero sólo un poco...

Neuronas: Enseguida nos ponemos a trabajar.

Puesto de Emergencia: Mejor así. Venga, daos prisa. ¡Ah! Una cosa, este es un trabajo en equipo. Yo también me canso. No duermo nunca ¿sabeís? Y él, él (señalando a la dirección) tiene que controlarlo todo...

Neuronas: ¡Está bien! ¡Está bien! Ahora mismo vamos a nuestros puestos. Lo sentimos...

(Desaparecen las neuronas y poco a poco todas las partes del cerebro empiezan a moverse y a participar en la dinámica del "despertar". "Afuera" en "off" se escucha una voz: ¡Mirad, se está despertando!

Oficina de Mensajes: Dirección, aquí la oficina de mensajes. Recibimos una fuerte sensación de dolor de la cabeza, proviene de la sien izquierda. Olor a sangre. Impresión de que hay mucha gente. Pesadez. Visión borrosa...

Dirección: De acuerdo mensajeros. Sala de Control, aquí dirección, ¿puedes pasarme las constantes vitales, por favor?

Sala de Control: Pulmones bien, respiración demasiado lenta. Pulso excesivamente decelerado, corazón bien. Aparato digestivo sin novedad.

Puesto de Emergencia: Dirección, me temo que estamos perdiendo bastante sangre. Podrías verificar si tenemos una herida en la sien izquierda.

Dirección: Sí, enseguida, memoria, por favor ¿puedes ayudar a la oficina de mensajes en la comprobación del origen de la pérdida de sangre?

Memoria: ¡Cómo no! Ve pasando datos mensajero.

Puesto de Emergencia: Dirección, alarma, alarma. No solamente estamos perdiendo sangre. Algún agente exterior ha entrado en nuestro organismo y se está cargando a todos nuestros glóbulos rojos...

Dirección: ¡Oh, no! Lo que me temía. Rápido, aviso a la Jefe Glóbulo Blanco. Acuda urgentemente. Repito: Jefa glóbulo blanco acuda urgentemente a la dirección. Memoria, se te ocurre que más podemos hacer para impedir la entrada de gérmenes...

Memoria: Colocar un pañuelo limpio en la entrada de la herida.

Dirección: Muy bien, daré la orden.

Oficina de mensajes: Perdona, pero no creo que haga falta. Recibimos impresiones táctiles de que ya nos han colocado algo a la entrada del agujero.

Dirección: ¡Mejor que mejor!

(En ese momento aparecen por entre el público también, "los gérmenes" una especia de Casimiros pero en terrible. Vienen con una música. La Jefa glóbulo blanco les hace frente con ayuda del ello y el superyo en una lucha grotesca y cómica a la vez, en la que todo el afán de los gérmenes es llegar hasta la niña y llevársela. La Jefa glóbulo blanco lo impide. Al terminar la música, los gérmenes, vencidos, huyen. Afuera se escucha en "off" la voz de la madre: Será mejor que descanses hija mía. Si quieres te pongo la televisión. Voz en "off" de la niña: Bueno. Voz en "off" de la madre: Te diste un buen golpe, cariño. ¡Hala! Ya te la he puesto. Hasta luego).

CUARTA Y ULTIMA PARTE

Al marcharse la madre y dejar encendida la tele se ve un anuncio sobre jabones, y ella lo vivencia enseguida dentro de su cerebro. Los personajes miman el anuncio dentro, mientras que "afuera" en "off" se escucha el verdadero anuncio. También las dos señoras protagonistas y el vendedor aparecen "dentro" deformados por la perspectiva de la niña. Luego continúa una película de vaqueros. Es el momento en el que el indio malo que aparece personificado con la maestra va a matar a la chica buena de la peli con la que se ha identificado enseguida la niña. Entonces interviene el tío bueno de la peli –el príncipe que la rescata con ayuda del ello, del superyo, de Don Emotivo y de Doña Imaginación. Todos envaquerados. Después de liberarla todos bailan (Canción de tacón punta). Y al terminar, en la pantalla se vuelve a la situación inicial y la obra termina con el mismo sueño con el que ha empezado.